

Poema para I.C.G.G.

Nada nuevo puedo yo decir de ella.
 Todo lo que en ella se confirma
 ha sido escrito ya para otras tantas.
 Nada hay que pueda yo decirle.

Sus pies son dos nidos donde abrevan
 las aves su discurso matutino.
 Su espalda es un arrollo en que discurren
 a un tiempo la humildad y la soberbia.
 A veces al sentarse una frontera
 confusa pero luminosa
 abre su falda para bien del mundo.

Nada que no le hayan dicho hay
 que pueda yo decirle. Nada
 novedoso en estos versos. Nada más:
 tropezar con la escritura
 y aguantarse.

Serie "LO CONTINUO Y LO DISCRETO", *GRABADO CONTINUIDAD 2-1*, RODOLFO SOUSA,
 (PUNTASECA, AGUAFUERTE Y CARBORUNDUM).

